

Páginas especiales
para el fin de semana

Viernes 11 de abril de 1980

BOCA A BOCA

LIGANDO CON MIGUEL BOSE

LIGAR con Miguel Bosé no ha sido tan fácil como parece, y eso que somos amigas de su mamá. La mañana que me encontré con él, después de haberle admirado profundamente desde muchas revistas del corazón, desde muchas imágenes televisadas y desde infinitos recuerdos de su adolescencia, hacía un sol espléndido. El solar que nos amenaza con ser testigo del edificio más alto de Madrid está rodeado de pequeños parterres verdes y fuentes a medio gas. El va vestido de pantalón estrechísimo y camiseta calabaza. Es alto, romántico y hermoso. Buscamos el sol enlazados por la mano y repitiendo esas frases de tenemos que vernos más, a qué hora puedo encontrarte en casa, te he llamado por teléfono cantidad. Jesús Navarro fotografía este romance. Los ojos del Bosé rescatan el verde de algunas plantas, que sobre el canela propio, hacen una mezcla luminosa y extraña. Un chaval pequeño, con gafas y admiración, se acerca embobado al mito. «En Italia gusto mucho a los chavales», me dice Miguel. Nos olvidamos del tratamiento de usted que siempre utilizamos en esta sección. El día se lo merece, es abril en la joven y verde democracia española. Ustedes van a ser testigos de nuestro diálogo:



"Soy

como un
volcán"



—¿Cómo es amorosamente Miguel?

—Miguel, amorosamente, es una especie de furia, cuya calma es bastante agresiva. Es decir, soy como un volcán, siempre en marcha.

—¿Tienes capacidad de sorpresa por alguna cosa?

—Hasta me sorprendo yo mismo de todo lo que hago, ¡imagínate! Si, si tengo capacidad de sorpresa. Es un estímulo; además, la sorpresa es vital para los que hacemos cosas.

—Tú eres de buena cuna, de buena raza, de buen patrimonio, y en cambio has renegado artísticamente al apellido paterno. ¿No anduvo Edipo nunca viajando por tu cabeza?

—Bueno, Edipo sí ha estado viajando por mi cabeza, y eso es maravilloso. Yo, si fuese madre algún día, desde luego que fomentaría todo lo que pudiese el complejo de Edipo, porque el hijo, hasta un cierto punto, tiene que estar enamorado de la madre; de hecho, nace enamorado de la madre, porque ha sido la

madre la que le ha cuidado. Lo que pasa es que esto está ya superado. Cuando vi «Luna», la película de Bertolucci, me cabree muchísimo, porque era una cosa que yo había superado antes y que me jodía volver a ver. Y el renegar al apellido Dominguin artísticamente, fue no por el complejo de Edipo, sino porque Bosé es más de entre bastidores.

—Uno de tus atractivos, para muchas de tus admiradoras, es tu forma de hacer la canción y el baile. ¿Tiene algo que ver tu expresión artística con tu expresión amorosa?

—Erich Fromm clasifica a los seres por su forma de moverse y sabe, cuando una persona camina o baila, quién hace bien el amor y quién no hace bien el amor. Luego se lleva uno unas sorpresas muy grandes, porque hay personas que no responden a sus

características y de repente ves a una mujer que es alocada y piensas, ésta debe ser acojonante, y resulta que es como una ostra. ¿No? Pero desde luego, yo sí respondo, porque en mi vida amorosa suelo ser bastante eléctrico.

● LAS AMIGAS DE MAMA

—¿Cuándo te sientes más comprometido, cuando te te asaltan las fans o las amigas de mamá?

—¡Hombre, me siento más comprometido cuando me asaltan las amigas de mamá!

● "Edipo sí que ha viajado por mi cabeza"



LIGANDO CON BOSE



→ ● "La mujer española es portadora de valores espirituales y gran generadora de energía"

Me gusta más también, ¡eh!, que me asalten las amigas de mamá, porque no soy nada exhibicionista, y no me gusta hacer cosas en público, en un escenario con la gran masa... En cambio en casa, en el salón, en los pasillos..., ahí sí, ahí me gusta el amor.

—¿Cuántas concesiones has tenido que hacer para llegar arriba?

—Para llegar arriba todavía me queda mucho camino... Pero para llegar donde estoy... sí, si he tenido que hacer concesiones, porque ya sabes tú que este trabajo, no el mío, sino cualquier trabajo que se haga cara al público, tiene concesiones mil. Te tienes que

tragar muchas cosas que te apetece decir; sobre todo, yo que he sido siempre tan directo, tan al pan, pan, y al vino, vino, porque no me gustaba callarme y ahora me tengo que callar muchas, muchísimas cosas, lo que pasa es que te compensa y como ves el resultado, pues te acostumbras. De todas las formas lo que me haya tenido que callar, algún día lo diré, cuando sea viejo y escriba mis memorias.

—Aunque eres tan joven, tan guapo y tan importante debes ser, como humano, bastante vulnerable. ¿Cuál es tu mayor debilidad?

—Me acabas de echar tres



● "En mi vida amorosa suelo ser bastante eléctrico"

bre también. Y te decía que las conozco y sé que, aunque ha ganado en cosas, está por estallar. La mujer española tiene un par de ovarios... ¡que son acojonantes!; es decir, es una mujer con una fuerza bestial y a la que el hombre ha querido parar organizando una sociedad machista. Con todo esto, la mujer española es portadora de valores espirituales y gran generadora de energía.

● TRES MUJERES

—¿Dime tres mujeres para cada una de estas tres actividades, para el amor, para la amistad y para la canción?

—Para el amor me gusta una mujer que sea atractiva; me gusta que sea sensible; me gusta una mujer que se interese por lo que estamos haciendo, como si jugase al parchís, que hay que saber cómo se necesita mover cada ficha. O sea, una mujer que participe, que aporte, que me enseñe. Por eso es mi debilidad por las mujeres un poco mayores. ¿Comprendes? Para la amistad y la canción podría decirte algo parecido, porque el amor es amistad, y la amistad es una parte del amor, y... ¿para la canción? ¡Ah, sí!, que no desafine, ¡je, je! Porque si no, ¡je, je!, la cagué.

● EL BOSE Y LA POLITICA

piropos que me han dejado clavado en el suelo. Je, je, je. Bueno, sí, mi mayor debilidad es mi gente. O sea, la gente con la cual trabajo, la que tengo cerca, que es la gente que yo quiero. A mí me pueden destrozar, me pueden decir lo que quieran y me resbala, y si no me resbala, lo asimilo y tal. Pero que ataquen a mi gente, eso me duele más, porque prefiero que ellos estén bien, aunque yo no lo esté. Esa es mi gran debilidad.

—Miguel, los jóvenes de tu generación soléis tener bastante inquietud por la política. ¿Qué opinas tú de nuestra joven democracia?

—Eso, que es muy joven; que es de chupete todavía y que tiene que crecer mucho. Hemos probado un sistema, una vertiente, y parece que no nos ha llenado lo suficiente, y tendremos que probar otro sistema seguramente... es muy joven y muy verde esta democracia.

—Queremos imaginarte con un pequeño esfuerzo, en el Congreso de los Diputados. ¿Qué ley o proyecto apoyarías enérgicamente?

—Primero, defendería lo que es la imagen para un personaje público; porque es el único país del mundo donde te pueden destrozar y donde no tienes absolutamente ninguna defensa. Esto es básico para que una sociedad funcione bien; porque se trata del respeto, de la identidad de la persona. Después, todo lo relacionado con las leyes para el marginado: para drogadictos, homosexuales, borrachos, prostitución, subnormalidad, etcétera.

—Hablemos de la mujer española, como portadora de valores espirituales, o de esa otra española desprendida de todos los tabúes. ¿Cuál de las dos te es más próxima?

—Bueno, yo conozco perfectamente, y tú lo sabes muy bien, a la mujer española, porque he vivido toda la vida rodeado de mujeres, con seis exactamente, que ahora son más, creo que nueve, aunque tengo algún compañero hom-

● ¡LOS SESOSSS!

—¿Qué escritor te parece el más cachondo?

—¿Aquí en España? Pues José Luis Berlanga, yo creo. Porque es un tío que tiene mucho humor en sus películas, aparte de que escribe muy bien sus cosas, ¿no? Las desarrolla muy bien y las cuenta muy bien.

—¿Qué comida te produce náuseas?

—¡Los sesosss! No lo aguanto, de verdad. ¿No te lo he contado nunca? Mira, de pequeño nos daban lenguado en casa, porque nos encantaba, y empanados y tal..., y luego nos daban sesos, y yo era una cosa que no podía aguantar. Entonces encontraron la manera de hacerlos en filetitos así, rebozados, como si fueran lenguados, y nos decían: «Es lenguado, es lenguado...», y como entonces tenía tres años, pues intentaban darme gato por liebre.

—¿Qué droga no querías volver a probar?

—Pues... ¡el cigarrillo! Es una cosa que he fumado durante tres años, y que me ha hecho ¡tanto daño!, pero ¡tanto daño!, que no lo quiero recordar.

—¿Con quién te gustaría encontrarte después en el paraíso?

—Contigo, chati.

Y boca a boca sellamos este pacto.

Rosana FERRERO

Fotos Jesús NAVARRO





ALFONSO

"En la guerra de Africa conocí a Franco, por cierto que a él le llamaban Franquito y a mí Alfonsito"



ES como el ojo de la cerradura por el que se puede ver la historia española de este siglo. Sesenta y cuatro años haciendo fotografías. Medio millón de negativos ordenados perfectamente, en los que están recogidos, reflejados, notariados, momentos estelares de esta humanidad que nos rodea diariamente. Los muertos del incendio del Novedades, el cadáver de Calvo Sotelo, los prisioneros de Abd-el-Krim, el asalto al cuartel de la Montaña y cientos de imágenes más, mudas pero vivas, cubren las paredes del estudio de Alfonso. Corresponsal en aquella guerra africana que acabó con lo más grande de la juventud de principios de siglo, autor de fotografías únicas, que no pudo ver España porque las prohibió la censura y que recorrieron el mundo sin fronteras y sin corsés. Testigo y testimonio de la caída de la Monarquía, la proclamación de la República, de la Dictadura de Primo de Rivera, habrá apretado el gatillo de su cámara fotográfica más de un millón de veces. «Yo dormía con una cámara preparada en la mesilla, junto al teléfono, para poder salir en cualquier momento de la noche a hacer información.» Hombre de creación en la calle y de recreación en el laboratorio. «He vivido más en la oscuridad que en la luz.» Hombre de capa, pero no de espada, al terminar la guerra recibió un oficio, que decía tajantemente: «... queda invalidado para ejercer la profesión periodística...» Y dejó la calle y el reportaje y se metió en el estudio y apareció en él una personalidad nueva. «Yo me he realizado plenamente gracias a mis enemigos; a ellos les debo la nueva orientación que di a mi carrera profesional.»



Estuve muchas veces en Toledo. Fui corresponsal de guerra en la zona republicana. Y el día que las tropas de Franco entran en Madrid, yo estuve en la calle haciendo las fotos de los que se iban y de los que llegaban. No milité en ningún partido político y no tenía ninguna filiación, ni ideología concreta. Yo era pura y simplemente un informador...

Al terminar la guerra vuelven los tiempos difíciles. El estudio que el padre tenía en la calle Fuencarral quedó destruido por los obuses, que no caían en la Telefónica.

—Hubo que empezar a cero. Mi padre por un lado y yo por otro. Por la depuración, me quedé sin posibilidad de trabajar en periódicos y me tuve que marchar por los pueblos,

■ Su vida queda reflejada en sesenta y cuatro años haciendo fotografías y un archivo de cerca de medio millón de negativos

de fotógrafo al minuto, haciendo retratos. Pienso que fui también uno de los primeros autostopistas, porque como es lógico, tampoco teníamos coche...

● CAPA

En 1928 conoció a la que hoy es su esposa. Y es ese mismo año cuando entra a formar parte de la Sociedad de Amigos de la Capa recién creada y de la que en la actualidad es presidente.

—Yo siempre he sido un enamorado de la capa. Por madrileño y porque a mi padre le gustaba también llevarla y en aquella época a los hijos nos gustaba imitar a los padres...

Al quedar invalidado para ejercer la profesión periodística se encierra en el estudio y descubre facetas nuevas en su profesión.

—Para mí el estudio lo es todo y fundamentalmente ha sido muy importante. Inventé la caricatura fotográfica y me dediqué en alma y vida a la fotografía de estudio y al laboratorio. Creo que fue un acierto. En 1965, me devolvieron mi carné de periodista y mi posibilidad de trabajar de nuevo en periódicos, pero ya seguí en el estudio...

Un hombre y un nombre para la historia del periodismo gráfico. Alfonso Sánchez Portela, Alfonso, es como una rendija por la que entra la luz de la historia de un siglo. Las paredes de su estudio madrileño tienen todo el aire de un museo sobrecogedor. Cien años de actualidad nos contemplan.

Fotos MOLLEDA

ALFONSO Sánchez Portela nace en Madrid el 16 de noviembre de 1902. En la calle de Los Mancebos, en pleno barrio de la Morería. Sus padres, Alfonso y María, tienen cinco hijos, tres varones y dos hembras. El padre es fotógrafo. El primer Alfonso fotógrafo, el creador del nombre de la firma, el motor que impulsa y abre camino. Alfonso padre es reportero gráfico y sus fotos se publican en todos los periódicos de la época. Pionero de la fotografía, un día un crítico le anima a que se presente a una exposición internacional que se va a celebrar en Estados Unidos. El padre duda porque a esta exposición acudirán los mejores fotógrafos del mundo. Una mañana, al entrar en la cocina y ver a su mujer lavando, coge la cámara, y le hace una fotografía. Revela el carrete, ve la foto, le gusta y la envía a la exposición internacional con el título sencillo, humano, espontáneo y sincero: «Mi mujer». Y la fotografía gana el primer premio y los mejores fotógrafos del mundo se quedan con un palmo de narices, viendo cómo un fotógrafo desconocido de ese pueblo «inculto y bárbaro» llamado España, les arrebató la gloria y el dinero.

—A partir de aquel momento mi padre adquirió una fuerza enorme. Esto pasó en 1904, yo tenía dos años. Mi padre además de su trabajo como reportero hizo también unas colecciones de tarjetas de esas con alegorías. Tarjetas para enamorados, de niñas y soldados. Yo fui modelo de mi padre cuando apenas tendría seis años, para una colección que tituló «El niño fumador». Y yo aparecí en las fotos fumando. Fue la única vez en mi vida que he fumado...

● NIÑO

Alfonso hijo hace sus primeros estudios con don Mateo, en un colegio de la calle Valverde. Después, el bachillerato en el Liceo Francés. Pero ya su padre ha montado un estudio y Alfonso siente una gran afición a la fotografía. Y en lugar de hacer sus deberes del colegio o estudiar, al llegar a casa se mete en el

laboratorio y ayuda a revelar y revela sus primeras fotografías. Al terminar el bachillerato decide ser también reportero gráfico.

—En el estudio mi padre me dejaba de vez en cuando atender a algunos clientes modestos y también me mandaba de vez en cuando a hacer pequeños reportajes sobre tipos o personajes clásicos, como la castañera, o el tranviario, o el barquillero. En casa ya se vivía desahogadamente y hasta teníamos coche, un Fiat. Mi

padre pasaba gran parte del tiempo en Africa y yo quise reemplazarle. Yo no estaba de acuerdo con la información que se estaba haciendo de la guerra de Marruecos. Yo quería comerme el mundo. Creí que iba a descubrir el mundo, pero el mundo ya estaba descubierto. Me fui a Africa con la idea de fotografiar a los moros disparando, que era lo que no hacían los otros fotógrafos, pero claro, aquello era imposible. Creo que fue la primera lección que recibí...

Obtiene buenas exclusivas y su información de la campaña africana se vende bien a los periódicos. El año 23, el 24 y el 25 lo pasa prácticamente en aquellas tierras ardientes. Cuando vuelve y definitivamente se queda en España, pasa a hacer información política. Y va conociendo personaje tras personaje.

—Ya en Africa había conocido a Franco. Por cierto que a él le llamaban Franquito y a mí Alfonsito. Después, en el tiempo que estuve haciendo información política, traté prácticamente a todos los políticos. Me conocían y me saludaban y frecuentemente me preguntaban cosas. Manuel Azaña era un gran aficionado a la fotografía. Y recuerdo que un día el rey Alfonso XIII, mientras mostraba la Ciudad Universitaria a un visitante extranjero, me descubrió a mi subido en una farola para hacer la foto de la visita desde otro ángulo y dijo al visitante mientras me señalaba: «Como verá, nosotros tenemos fotógrafos de altura...» Era una manía mía. Creo que me habré subido a casi todas las farolas y las columnas de tranvías de Madrid...

● EXITOS

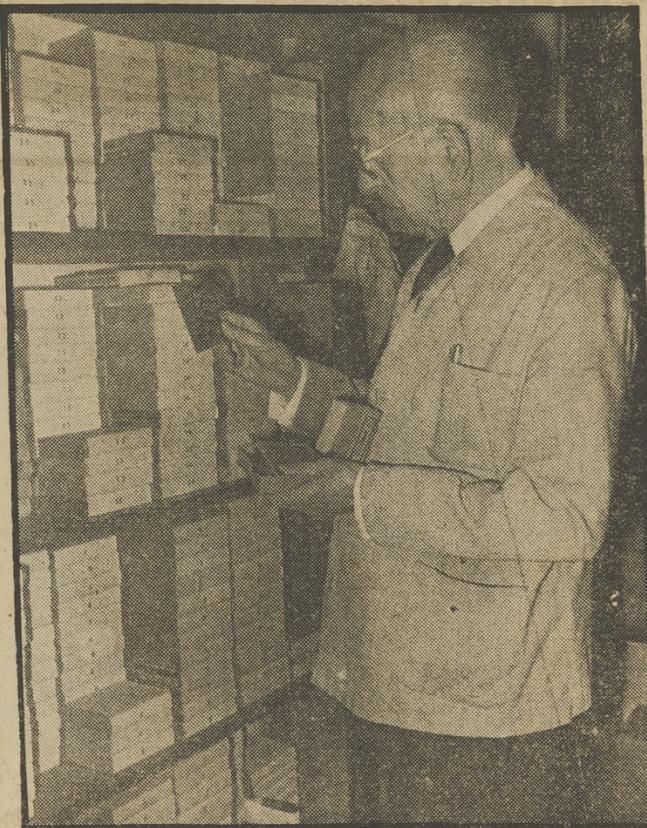
Su primer reportaje de alcance internacional es el de Abd-el-Krim. Otra foto que da la vuelta al mundo es la de Calvo Sotelo en el depósito de cadáveres. Otra, de las víctimas del teatro Novedades y la de la gran explanada del patio del cuartel de la Montaña llena de cadáveres.

—La de Calvo Sotelo la conseguí entrando en el depósito como ayudante del forense doctor Piga. Hice la foto y nadie se dio cuenta. Salí, di el carrete a un guarda del cementerio para que, en el caso de que me descubrieran, no me quitasen el rollo y horas más tarde volví a por él. Pero aquella foto no se pudo publicar hasta que terminó la contienda.

El 18 de julio le sorprende en su casa trabajando.

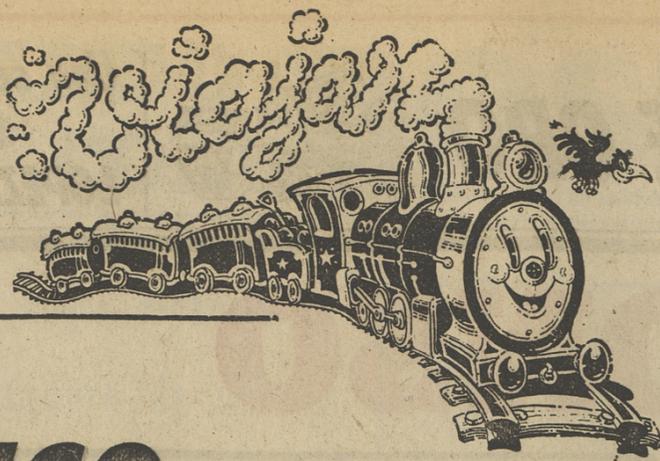
—Al estallar la guerra yo era repórter gráfico de «La Voz» y «La Libertad». Y durante los tres años que duró, seguí de informador gráfico.

● **"Un día Alfonso XIII me vio subido en una farola y dijo a su acompañante que como podía comprobar, en España teníamos fotógrafos de altura"**





COMPRAR



EN

MEJICO

LA capital de la República mejicana es un paraíso situado a dos mil doscientos cuarenta metros de altitud, al suroeste del valle de Anahuac, rodeada por el Popocatepetl (la montaña que fuma) y por la Iztaccihuatl (la mujer blanca), dos inmensos volcanes cubiertos de nieve, que no quitan el sueño a los mejicanos. Pero además de ser un paraíso natural, Méjico ciudad es también un paraíso para ese comprador potencial que es siempre el visitante. Su atractiva artesanía es un agradable anzuelo que apetece tragar. ¿Pero dónde comprar, cómo comprar y qué comprar?



LOS MERCADOS

AL igual que en muchos lugares de España, el día de mercado es una de las más antiguas tradiciones que aún se conservan en toda su pureza. El indio va a ofrecer su mercancía, que generalmente consiste en frutas o legumbres, y el artesano, sus artículos, maravillosamente auténticos, que han sido fabricados por él con los métodos que le transmitieron sus antepasados. Los más característicos son el Mercado de la Merced (hay de todo a bajo precio), La Lagunilla (telas, vestidos, y no olvidarse de regatear), la Feria Permanente de Artesanos en la avenida de Balderas (artesanía de todo el país), el Bazar del Sábado (que, como su mismo nombre indica, sólo funciona

los sábados), el Mercado de las Flores, situado en una de las entradas del Bosque de Chapultepec, y el Mercado de Jamaica (flores, frutas y legumbres).

LAS TIENDAS

PERO, como es lógico, además de estos mercados, donde se conjuga el tipismo con la oportunidad de comprar a buen precio, la ciudad de Méjico, como gran ciudad, tiene características calles comerciales donde están los comercios y almacenes. Por supuesto que la llamada Zona Rosa es el lugar ideal para encontrar toda clase de tiendas. Después, si lo que se pretende es comprar una joya —o atracar una joyería—, hay que dirigirse a la avenida Madero,

que es donde se concentran estos negocios. Y, por último, artesanía, objetos de cuero y también joyas se pueden adquirir a lo largo de la avenida Juárez.

LOS PRODUCTOS

EN Méjico hay que comprar, fundamentalmente, plata, por su alta calidad, y también cerámica, objetos de barro, rebozos (especie de chales en colores vivos), sombreros de charro, artesanía en paja, o vidrio soplado, o cuero labrado, piedras semipreciosas y las clásicas guayaberas (camisas de hombre en tela de algodón con pequeños pliegues), y los no menos típicos huipiles (vestidos de mujer blancos bordados de flores).

Marco POLO

LIBROS



“Kábila”, de Fernando González

Un libro sorprendente y estupendo del periodista Fernando González. Magnífico lenguaje y una novela que prende al lector desde las primeras páginas. La historia se desarrolla en el Marruecos colonial, donde un rifeño cuenta, en primera persona, su biografía personal, desde los días en que se integra en la guerrilla de Ab del Krim para luchar por la República del Rif, hasta su paso a un Tabor de Regulares en Melilla y su marcha a la guerra española al lado de las tropas nacionales. La otra cara de nuestro paso colonial por Marruecos, una historia tierna de amor y un paisaje africano que el amor ama tanto como su personaje.



... Y

OTRAS HIERBAS

MILENRAMA



LA «achillea millefolium» recibe su nombre y su fama de su capacidad para cortar las hemorragias, cicatrizar heridas y evitar las infecciones. Se le llama, por esta razón, hierba militar. Con ella curó Aquiles sus heridas. Es una planta muy común, que crece al borde de los caminos y tiene flores en sombrilla. Además de las citadas propiedades, es un buen calmante para el corazón y el sistema circulatorio, depurativa y estomacal. Se recomienda contra la gastritis. Para la infusión, echar unas quince pulgaradas de hojas y flores en medio litro de agua. Para aplicaciones externas sobre las heridas, cocer una cantidad mayor de planta en un litro de agua durante cinco minutos y usarla en compresas.



HACEN falta 250 gramos de patatas, una tacita de aceite, dos cucharadas de cebolla picada, un diente de ajo, una rama de perejil, agua y sal.

Una vez remojados los garbanzos, ponerlos a cocer en agua con sal. Cuando los garbanzos estén a medio cocer, calentar aceite, dorando en él la cebolla picada y el ajo troceado; en el último momento, cuando empieza a tomar color, echar un poco de perejil picado.

Volcar el refrito sobre los garbanzos que cuecen, y añadir las patatas peladas y cortadas en cuadraditos. Se deja cocer hasta que tanto las patatas como los garbanzos estén tiernos.

El agua del caldo debe resultar un poco espesa, y para lograrlo pueden elegirse dos procedimientos: el primero, añadir una cucharada rasa de harina al hacer el refrito; el segundo, pasar el contenido de una taza mediana de garbanzos y patatas, ya cocidos, por un pasapuré o batidora y revolverlo con el guiso de la cacerola.

GARBANZOS GUISADOS



SUSANA MARA



A BOMBO Y PLATILLO

ESCRITO EN AMÉRICA

Susana Mara, la estupenda actriz argentina, creadora de la serie televisiva «Escrito en América», es una mujer que consigue todo lo que se propone, al menos por ahora.

Hace unos años tuvo la feliz idea de hacer una serie basada en relatos de escritores hispanoamericanos, y no paró hasta que los gerifaltes de Prado del Rey dieron luz verde al proyecto. Eso sí, previamente, Susana Mara había logrado, con un tesón que raya en la pesadez, los derechos sobre 170 textos. Finalmente, se emitieron trece capítulos, algunos de los cuales tenían gran interés cinematográfico, y, desde luego, suponían una prestigiosa labor en medio de las pobres producciones de Radiotelevisión Española. Lo que ya es más dudoso es que esta serie nos acercara a los narradores hispanoamericanos, como en principio se pretendía. Hay que tener en cuenta que las trece narraciones fueron escritas para ser leídas, y resulta muy peligroso,

como ocurrió con el cuentecito de Borges «Hombre de la esquina rosada», hacer una película de media hora con un relato que ocupa ocho páginas en un libro. Pero todo esto ya es agua pasada, y, como decimos, la serie mantuvo un tono muy aceptable, aunque en ningún momento se ajustara al fin didáctico que se anunció. La cuestión es, ahora mismo, que Susana Mara ha vuelto a hacer gala de su omnipotencia para lograr lo que se propone. El Instituto de Cooperación Iberoamericana ha editado un costosísimo libro, que parece dirigido exclusivamente a satisfacer la vanidad de la actriz argentina. Doscientas treinta páginas, tamaño folio, de la mejor calidad, reproducen las numerosas cartas que Susana Mara envió y recibió para gestionar los derechos sobre los textos que

serían traspasados del papel al celuloide. Las cartas no tienen ningún valor literario, y, por lo tanto, ningún interés, ya que en ellas se habla casi exclusivamente de los detalles legales y burocráticos para llevar a cabo la adaptación para Televisión Española de determinados relatos. Es sorprendente que el Instituto de Cooperación Iberoamericana se dedique a reproducir con lujos increíbles unas cartas que sólo deberían figurar en los archivos de la secretaria de una editorial. El majestuoso libro, en el que el nombre de Susana Mara aparece más de mil veces, sirve únicamente para mostrarnos que Alejo Carpentier continúa usando la forma antigua «comprehensión» y que el Instituto de Cooperación Iberoamericana se dedica a una nueva labor: la de costear autobombos.



LA SALVIA

flóres y Plantas DE JARDIN Y TERRAZA
Por Valentín FRANCO

En diversas regiones españolas los cultivos de plantas aromáticas se han extendido en los últimos años, en especial las del género lavándula: espliego, lavanda y lavandín. La rentabilidad de estos cultivos, poco absorbentes en mano de obra, y situados en terrenos de escaso valor agrícola, evidencia la necesidad de diversificar las especies a cultivar. Con esta finalidad se iniciaron los cultivos de salvia española, romero y, últimamente, «Salvia sclarea», especie esta última de la que sólo se hacía esporádicamente una pequeña recolección de plantas silvestres en el norte de Cataluña, y se destinaba a herboristería.

El precio de la salvia, en la actualidad, es de más de once mil pesetas el kilo. El consumo anual medio de nuestra industria se estima en unas siete toneladas de aceite esencial y más tres toneladas de hoja y flor seca. La semilla que se utiliza, normalmente, procede de los campos de cultivo de Grasse (Francia).

DESCRIPCION BOTANICA

La «Salvia sclarea», conocida vulgarmente por «amaro», es una labiada de gran tamaño, normalmente con más de un metro de altura, pero pueden alcanzar 1,70 metros.

Su tallo, cuadrangular y herbáceo, está muy ramificado y cubierto de vello.

Las hojas se unen al tallo por un peciolo corto, que desaparece de la parte superior. Las hojas tienen forma acorazada en la base y muy ovaladas en el resto, con grandes rugosidades.

Las flores se agrupan en numerosos verticilos, que forman, en su conjunto, una panícula muy decorativa, de color blanquecino, con tonalidades rosa en unas plantas y violeta pálido en otras.

ECOLOGIA

Los suelos son poco exigentes respecto a la acidez y textura; tolera arcilla y algo de yeso. La salvia puede desarrollarse en los terrenos más secos, calcáreos, sueltos y silicio-arcillosos, donde dura de cinco a seis años. También le va bien el clima templado y templado-cálido.

OBTENCION DE PLANTA

La salvia puede reproducirse por esquejes o semillas, siendo las semillas el procedimiento más cómodo y económico de reproducción. La germinación comienza a los seis o siete días, prolongándose la nascencia durante todo un mes.

El terreno, para la salvia, debe ser suelto, ligero, permeable y con escasa exposición, preferiblemente a mediodía.

El terreno debe estar compuesto de semilleros. Es conveniente verter estiércol de vaca bastante hecho, a razón de un kilo por metro cuadrado. El estiércol se verterá a finales de febrero, no sin antes haber arado el terreno.

La siembra de la salvia suele hacerse entre 30 y 40 centímetros, y a finales del mes de marzo, siendo necesario un surco de 0,5 centíme-

tros de profundidad, sin cubrir las semillas.

Se darán riegos diarios a partir de los siete días, hasta totalizar el mes. Esta operación puede hacerse con regaderas o difusores, teniendo mucho cuidado de no enterrar la semilla. Es importante que el terreno mantenga cierta humedad, pero sin que se hagan reguerones en la superficie, ya que al mover la tierra se podría enterrar la semilla. Una vez que la planta alcanza una altura de unos cinco centímetros, se regará en días alternos. Al llegar el verano, o sea del 15 al 21 de junio, se puede hacer semanalmente.

Si la siembra se hubiese hecho a voleo y no en línea, las hierbas malas se quitarán a los cuarenta y cinco días de la nascencia. Una vez transcurrido el primer mes puede ser necesaria otra escardada.

La recolección es aconsejable efectuarla el segundo año, pues en el primero las plantas no florecen. Es recomendable la planta de floración tardía, o sea en la segunda quincena de julio. En los años de sol y lluvia se podrá hacer una segunda recolección en octubre.

OBTENCION DEL ACEITE ESENCIAL

El aceite esencial de salvia se hace por extracción, con disolventes, o por arrastre por vapor. Debe ser destilado recién cosechada, para no tener pérdidas. La destilación tiene una duración algo más larga que para el lavandín. Las hojas agotadas deben secarse antes de ser utilizadas para combustible. Su contenido de esclerol y alcoholes sesquiterpénicos tiene propiedades fijadoras. La salvia es usada en perfumería como fijador. Sus hojas son estimulantes y antiespasmódicas, anticatarrales y condimentarias. También es muy rica en linalol.

Las plantas floridas se utilizan en herbolarios y destilerías para la fabricación de vinos especiales y vehmuts, a los que da un aroma especial.

CINE

“STAR TREK”



El señor Spock, oficial científico del «Enterprise», fotografiado con corbata y con las orejas sin afilar.

clamorosa como se creía, y, en cualquier caso, ha estado muy por detrás

de «Star Wars». Este viaje es demasiado largo y aburrido.

GUILERMO Cabrera Infante mitificó esta película en un artículo que escribió hace ya tiempo en «El País Semanal». Pero la película ha llegado, y con ella la decepción. Si «La guerra de las Galaxias» es una película hecha por gente inteligente, «Star Trek» tiene detrás a los clásicos serialistas de televisión que elaboran historias sentimentaloides, maniqueas y llenas de anzuelos emocionales para que el espectador se haga cómplice del desaguisado. Pero el problema de «Star Trek» no es tanto —o no es sólo— la insulsez del guión, que incluso desaprovecha las mejores ideas, sino la falta de imaginación visual. Salvo algunos efectos especiales —como el paso a velocidades superiores a la de la luz— lo demás es pobretón, las maquetas pocas y poco convincentes, los planos despiadadamente largos y repetitivos. Por último, el director, Robert Wise, o quienes sean los responsables, no resistieron la tentación de jugar —mal— con el hecho de que los personajes ya son conocidos por la serie de televisión «Perdidos en el espacio». La vieja historia de algo desconocido que se dirige contra la Tierra y que es preciso detener se ha hecho esta vez con mal gusto y poca inteligencia, para desgracia de los «fans» de la ciencia-ficción. «Star Trek» no ha tenido una acogida internacional



Por
Julio
AZCARATE

juegue vd. solo



BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro del emperador Carlos V, de Tiziano, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.



SOPA DE LETRAS

R I A L O T E N A R
O R T C H S Y C R O
A P R I R C R E T A
G A T E T O S R O I
E N I D L S N D Y L
C C O L A D A E S I
R I A Z I B I Ñ M C
O M E P R E D A N I
C O L E R P I H C S
R A T I S I O M R A

En este cuadro figuran nueve nombres de islas del Mediterráneo. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

LI	GRO	LA	TAD	NO
DU	MIS	LA	SO	CION
MAS	SON	LI	HAY	QUE
A	A	DA	Y	EN
JA	PE	LA	LA	NA

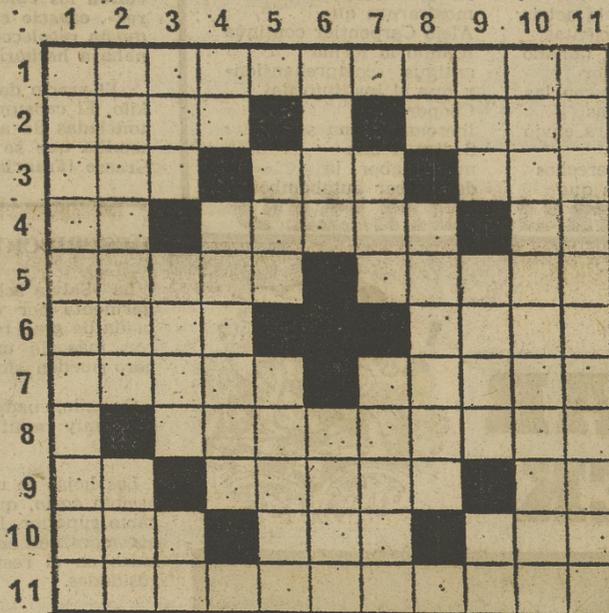
Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empujando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

SOLUCIONES

A SALTO DE CABALLO

No hay nada más peligroso en la amistad que la adulación y la lisonja.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Zonas marinas productoras de coral.—2: Al revés, bolsa grande de ióna. Punto cardinal. Cabello.—3: Valle de Santander. Reflexión del sonido. Contracción.—4: Al revés, dios egipcio. Os atrevéis. Número romano.—5: Tejido largo y estrecho. Limpiad la nariz.—6: Nombre de mujer. Isla de Oceanía.—7: Calculen el valor de una cosa. Al revés, relativo al fuero.—8: Matrícula española de coche. Tuéstemelo. Símbolo del yodo.—9: Done. En femenino, cierta raza bárbara. Al revés, nombre de letra.—10: Nombre de mujer. Onda. Cierta, alguna.—11: Proveer, servir una mercancía.

VERTICALES.—1: Están preparadas o aptas para algo.—2: Instrumento musical. Al revés, junté.—3: Nivel. Al revés, cuezan directamente al fuego. Al revés, matrícula española de coche.—4: Campeón. Al revés, propinó un golpe. Número romano.—5: Número romano. Demostrativo. Río asturiano.—6: Indio peruano. Nombre de república africana.—7: Símbolo químico del flúor. Escucháis. En plural, aliento.—8: Al revés, nombre de letra. Manoséala. Consonante.—9: Malla para pescar. Al revés, rezan. Ciudad de la antigua Caldea.—10: Atóntalo. Nombre de reina española.—11: Pasar del estado líquido al sólido.

SOLUCIONES

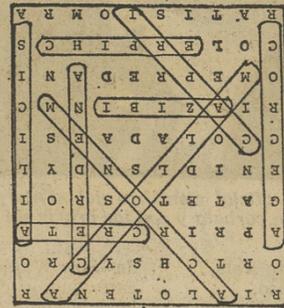
AL CRUCIGRAMA
(Sólo horizontales)

1: Corallíferas. 2: Acaes. Ene. Pelo. 3: Pas. Eco. Del. 4: Ar. Osais. Ll. 5: Cinta. Sonad. 6: Inés. Ball. 7: Tases. Larof. 8: A. Asameño. L. 9: Dl. Alana. Ec. 10: Ana. Ola. Una. 11: Sumi- nistrar.

SOLUCIONES
A BUSQUE LOS
NUEVE ERRORES

Punta lanza. Plumero. Crin. Espuela. Silla. Medallón. Brazo derecho. Brida. Penacho caba- llo.

A SOPA DE LETRAS

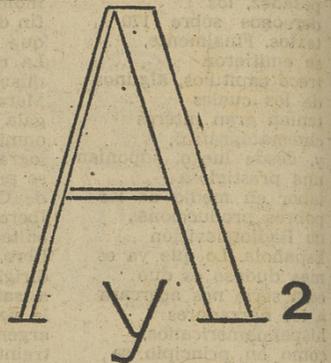


JEROGLIFICO

11



¿Qué le notas a la comida?



NOTA L NOTA

¿Cuál son tus compositores preferidos?



¿La perdiz entera es para él?

EE



¿Por qué se fija siempre en los demás?

A JEROGLIFICOS

1. Un sabor raro. (Un sa borra R O.)
2. Granados y Falla. Gran A dos y (a l la.)
3. Se la va a cenar. (Se lava a c en a r.)
4. Es envidiosa. (Es en V l diosa.)



Grabado griego que representa a una flautista de las que eran utilizadas en los partos para, con determinadas melodías, apagar los gritos de las parturientas.

Que la música influye en nuestro ánimo es una cosa que no se puede discutir; el que lo haga en mayor o menor grado dependerá ya de la persona, aunque todo el mundo es capaz de «captar» la sensación musical. De todas formas se puede decir que la música se «siente» más que se oye.

Desde que se tiene recuerdo, se sabe que fue utilizada por los brujos para poder influir en el ser humano, para ponerse ellos mismos en contacto con los dioses, para conseguir determinadas sensaciones... en fin, era utilizada un poco como medicina.

En la mayor parte de los actos ritualísticos mágico-religiosos, el hombre exigía a la divinidad mediante la música favores o curaciones; a través de ella el ser primitivo creía que podía «dominar el cielo» para hacer llegar la lluvia o el sol. En cualquier conjuro,

LA CURACION POR LA MUSICA



sortilegio, brujería o como quiera llamarsele, el canto y la música tenían un importante papel.

Todas las civilizaciones que nos han precedido reconocieron el poder de la palabra cantada. Si se busca en los principios de las mitologías, las cosas creadas tomaban vida cuando se gritaba su nombre.

El arte prehistórico nos muestra la danza como una de las actividades primordiales en el salvaje; cuando iba de caza o a la guerra, primero tenía que propiciar su éxito con bailes y cánticos. Innumerables son las representaciones de danzantes en pinturas rupestres.

La música, en sus principios, no se podía separar de lo religioso, y el ritmo o los pasos de cada baile, habían de ser de una forma y estilo determinado, pues si no su influencia era nula.

LAS PRIMERAS CURACIONES

Aunque se tiene noticia de que en el mundo mesopotámico y en el egipcio se utilizaba la música como tranquilizante (en la ciudad egipcia de Menfis existía una especie de «clínica» en que se recetaba como remedio), los más numerosos casos que nos han llegado eran del mundo griego y del romano.

Cicerón narra cómo Pitágoras logró evitar la violación de una mujer por unos borrachos (que antes habían sido excitados por música báquica), consiguiendo que un músico tocara cierta melodía, al parecer tranquilizante.

Asimismo, el filósofo Boecio, contaba que los músicos Terpandro (quién tenía una escuela de música allá por el VIII a. de C.) y Arión sanaban mediante canciones; de este último se decía que encantaba a los animales con sonidos.

Hismenias era otro de los «dotados», y curaba mediante estas técnicas la gota a sus compatriotas; otro caso más era Empédocles, de quien se cuenta que, también musicalmente, consiguió calmar las iras de algún posadero enfurecido.

Dionisio de Halicarnaso escribió en el siglo II una historia de la música, de nada menos que 56 tomos, en la que hablaba de sus propiedades terapéuticas.

EL BAILE DE LA TARANTULA

Es en el siglo XVII, cuando el padre Kircher (autor del libro «De arte mágica») compuso una canción especialmente para curar las picaduras mortales de la tarántula, siendo varios los aciertos que obtuvo con este sistema.

Otro médico (éste español), el doctor Irañeta escribió en el XVIII un «Tratado sobre el Tarantismo», en el que sostenía que un buen remedio para las picaduras de alacranes y tarántulas era oír música durante una semana, y realizar saltos violentos, con lo cual el veneno podía ser eliminado. Añadía que esto no siempre podía dar resul-

tado, en cuyo caso había que recurrir a las sangrías.

En la «Gaceta de Madrid» de esta época se pueden leer casos de enfermos que habían curado de las picaduras de estos bichos mediante la música. En Francia, durante este mismo siglo, existieron numerosos médicos que juraban haber tenido de esta manera éxito en sus curaciones.

El XIX fue un siglo más «científico», y la gente empezó a rechazar estos métodos de curación, pero con la llegada del romanticismo la música volvió a un primer plano.

En las I y II guerras mundiales eran «recetadas» melodías en los casos de neurosis de guerra.

DOS PASTILLAS DE CHOPIN, UNA INFUSION DE SCHUBERT Y UN OBOE

Un médico alemán, Haupt, utilizaba la música para curar a sus enfermos y había llegado a una serie de curiosas conclusiones; decía que si se tenía ardor de estómago, lo mejor para calmarlo y tan bueno como el bicarbonato era oír algo de Bach; para los que tenían fuertes depresiones les recomendaba escuchar a Wagner, y en cuanto a la falta de sueño se curaba con Chopin. Se hizo famoso el tal doctor, pero no se sabe si saldría más barato alquilar los músicos para interpretar una obra de Beethoven o buscar remedio en una botica.

Algunos especialistas en el tema dicen que cada instrumento sirve asimismo para un malestar determinado; por ejemplo, tocar el arpa se recomienda a los histéricos, mientras que el oboe devuelve la calma.

UNA BUENA MARCHA HACE UN BUEN SOLDADO

Hay, asimismo, ciertos tipos de música que influyen de una determinada forma en el oyente, como la música patriótica, que puede hacer vibrar los sentimientos nacionalistas de un pueblo más que cualquier discurso; o la descriptiva, que hace sentir la naturaleza (ahí está la «Pastoral», de Beethoven); la hay también humorística, de la que el máximo exponente puede ser Haydn; o trágica, como la de Mozart, Schubert o Tchaikovsky, por poner un ejemplo.

Los ejércitos, tanto antiguos como modernos, marchaban a la lucha al ritmo de tambores, los griegos empleaban la flauta, y se dice que los cretenses la lira. Decía Tácito que existía un cántico especial para lograr el triunfo.

EL RITMO MUSICAL HACE CRECER LAS PLANTAS

Los rusos llevan ya algún tiempo investigando en este tema; la utilización de ciertas melodías para un mejor crecimiento de las plantas. Si habiéndolas (se han hecho ya numerosas pruebas con resultado favorable), se desarrollan bien, si además se le pone una música agradable es lógico que se obtengan mejores resultados. Por lo visto, las piezas y autores más idóneos para el mundo vegetal, al decir de los expertos, son Mahler (el «Canto de la tierra») y Stravinsky (la «Consagración de la primavera»).

MUSICA PARA DISMINUIDOS FISICOS

Los sonidos musicales no pueden ser resistidos, penetran en el subconsciente de una manera subliminal. Hoy día, la musicoterapia (todo lo que sea movimiento, ritmo, está dentro de ella) ha avanzado mucho en este sentido, y se ha comprobado que favorece el crecimiento mental de los disminuidos; crear un nuevo canal de comunicación como éste, es fundamental en psicoterapia.

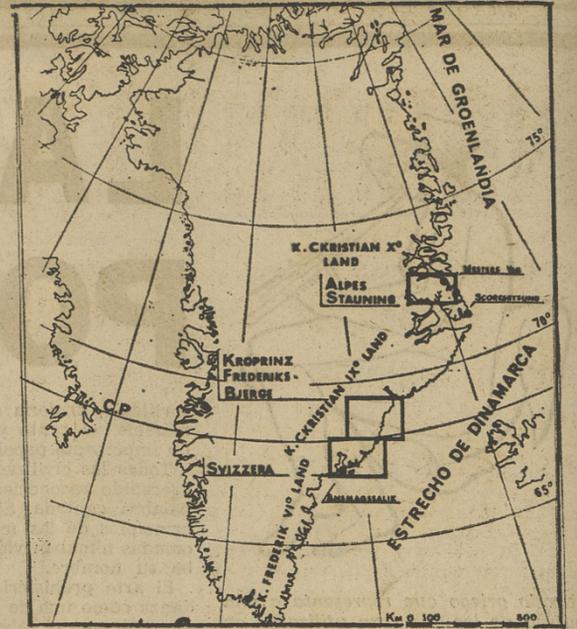
Muchos hospitales usan música ligera para calmar a sus pacientes, y también se emplea en las mujeres embarazadas.

MUSEO IMAGINARIO Por Manuel JULAR





Dos millones de kilómetros cuadrados albergan a unas 45.000 personas



GROENLANDIA

PRINCIPADO DEL HIELO

QUIEN no ha soñado alguna vez con el Gran Norte? Alaska, Canadá, la tundra infinita, la Siberia septentrional... Groenlandia. El paisaje del hielo, reino de las focas, ballenas y osos blancos... Los nómadas esquimales, el lobo polar, el reno, el jugoso salmón, la trucha nevada. Y bajo ese mundo pintoresco e ideal, las grandes reservas de gas y petróleo, los bancos de merluza y bacalao, uranio, petróleo, un inmenso potencial económico que comienza a explotarse y que puede acabar, en pocos años, con la virginidad de aquellas tierras, con una ecología que, a duras penas, ha venido manteniéndose casi intacta al paso del progreso.

DE todo el gran norte que rodea la franja superior de la esfera terrestre, sólo una tierra ha logrado su autonomía y marcha en vías de una futura independencia más o menos real. Se trata de Groenlandia, región autónoma del reino de Dinamarca desde la primavera de 1979, la mayor isla del mundo, un paisaje de dos millones de kilómetros cuadrados, donde, a excepción de una pequeña parte del sudoeste, reina el hielo como gran señor. «Tierra verde» es su nombre, como la bautizó Erik «el Rojo» antes del año mil de nuestra era; y «Tierra de hombres» la llaman los nativos esquimales. Ni una cosa ni otra. Ni verde, porque es en su mayor parte blanca; ni de hombres, porque esta isla de más de dos millones de metros cuadrados la habitan sólo cuarenta y cinco mil almas.

Mientras Alaska es Estado USA, la Siberia una región de la URSS y otras zonas pertenecen a la soberanía de diversas naciones —incluido el norte canadiense—, Groenlandia, colonizada por Dinamarca desde el siglo XVIII y provincia danesa con todos los derechos desde 1953, es el único territorio del Gran Norte que ha logrado una autonomía política, a partir de 1979, y que va en vías de convertirse a largo plazo, en el mayor estado de Europa y el menos poblado, una especie de «principado del hielo» a sólo 1.500 kilómetros del Polo Norte.

La verdad es que el proceso autonómico de Groenlandia es ejemplar y, para ello, la generosidad danesa no ha regateado esfuerzos. Desde 1953 hasta la fecha, Copenhague ha conseguido que la gran isla blanca pasase de casi la edad de piedra a la era nuclear. Ha levantado casas donde sólo había iglús, concentrado una población, en su mayor parte nómada, en unas 120 agrupaciones urbanas; creado escuelas, hospitales, factorías pesqueras; logrado que prácticamente la totalidad de la población esté hoy alfabetizada, y que el groenlandés se escriba y se lea; y sobre todo, merced erradicar la tuberculosis, que era una verdadera peste para aquellas tierras. En 1953, la edad media de los hombres era

a enorme esfuerzo, conseguido treinta y dos años, y la de las mujeres, treinta y siete. Hoy, las edades medias alcanzan los sesenta y los sesenta y siete años.

● ESCANDINAVOS Y ESQUIMALES

La historia conocida de la isla comienza en los albores del año mil. Por aquella época, desembarca en el Sur Erick «el Rojo» y se establece con familias de colonos islandeses. La bautizan como «Tierra Verde» (Groenlandia). Al mismo tiempo, por el Norte, llegan los esquimales, no se sabe con certeza de dónde, aunque se supone que de algún punto de Mongolia.

Los colonos escandinavos, repartidos en casi trescientas granjas del suroeste, permanecen allí hasta el siglo XVI. Luego, se esfumaron, no se sabe

◆ Bajo las enormes masas de hielo se esconde un importantísimo potencial económico

cómo, aunque hay quien supone que fueron exterminados por los esquimales.

Después de un tiempo de soberanía, Noruega, más aparente que efectiva, pasó a ser colonia danesa en 1774. La cristianización comenzó el siglo siguiente, y tuvo formas muy peculiares para su consecución. Hubo que adaptar a la realidad groenlandesa un lenguaje que hubiera sonado a chino a los esquimales de no transformarse. Por ejemplo, en lugar de «el pan nuestro de cada día, dánosle hoy», en Groenlandia se decía «la porción de carne de cada día, dánosla hoy».

Hasta 1953, Groenlandia cambió muy poco respecto a lo que había sido su paisaje humano, social y geográfico de

siglos anteriores. Desde esa fecha surgió un nuevo país, vertiginosamente, con modernas pesquerías, estudiantes esquimales que volvían de la metrópoli preparados para afrontar el reto de levantar un país moderno y floreciente. Incluso se potenciaron las instalaciones tecnológicas y militares de Thule, donde hay una base de la OTAN, con unos seis mil hombres a su servicio permanente.

● PARLAMENTO AUTONÓMICO

Un hecho importante en la

historia reciente de la isla del hielo lo han constituido los dos referendums y las elecciones para su Parlamento autónomo. El primer referéndum, en 1972, fue el voto de la nación danesa a propósito de la integración del país en el Mercado Común Europeo. La respuesta de los daneses fue afirmativa, pero en Groenlandia el 70 por 100 de los votantes dijeron no a la CEE, temerosos de que las flotas europeas entrasen a saco en sus ricos bancos de pesca. Ese mismo tanto por ciento fue, en 1979, favorable a la autonomía de la isla, contra un 26 por 100 que se opusieron a ella.

Y, finalmente, en las elecciones generales para constituir el Parlamento groenlandés de veintinueve escaños, los 29.000 votantes con que cuenta el censo electoral de la isla dieron la mayoría a los socialistas moderados del partido Siumut (46,2 por 100 de los votos), seguidos de los nacionalistas conservadores del Atassut (41,8) y, a mucha distancia, los izquierdistas y los sindicalistas de izquierda.

A partir de estos resultados, se formó el Gobierno autónomo de la isla, con la totalidad de las carteras en manos del Siumut. Estas carteras, cinco en total, incluido el primer ministro, gobiernan sobre cuestiones relativas a la economía, industria, comercio, asuntos sociales, enseñanza, cultura y localidades costeras. Los asuntos de defensa y política exterior dependen directamente del Gobierno de Copenhague. En cuanto a las materias primas, una comisión dano-groenlandesa controla su explotación. Groenlandia cuenta con un representante en el Consejo de Europa.

País joven, en pleno proceso de «devolución de soberanía», con su capital, Godthab, que alberga a nueve mil habitantes, exótica, rica y, en sus regiones más septentrionales, todavía inserta en épocas primitivas, Groenlandia nos despierta la imaginación, alienta nuestros deseos por pisar su suelo —o mejor, su hielo— con toda su carga de misterio, de dureza, su sabor de aventura no terminada. Un país sin ferrocarriles y apenas carreteras, que se comunica por mar o por aire, donde los animales acuáticos se arrastran sobre el hielo y los mamíferos han aprendido a vivir en el agua. Un país pequeño que resurge de la noche de los tiempos y que guarda vivo el sabor de lo remoto.

Javier MARTINEZ REVERTE

Una imagen poco frecuente: dos niños esquimales toman helado en un soleado día de verano.

